COLECTIVIDAD
POÉTICA
Hay
árboles
en
mí

La poesía es lo más gratuito,
lo que no tiene precio,
lo que no se vende[1]

Hay árboles en mí

COLECTIVIDAD
POÉTICA

Hay árboles en mí
Publicación colectiva
Primera edición, noviembre de 2022, publicada en Salamanca, España

Autoría y revisión
Elízabeth M. Ramos
Evelyn Calderon Vives
Jennifer Restrepo Monsalve
Letícia Érica Ribeiro
Patricia M. Castillo
Sara Vega
Vladimir Litmam Alvarado Ramos

Colectividad Poética
@colectividadpoetica

Colectiva Insurgente
@colectiva.insurgente

Dirección editorial y maquetación
Evelyn Calderon Vives

Ilustraciones y collage
Elízabeth M. Ramos
Letícia Érica Ribeiro
Sara Vega

Diseño de portada
Sara Vega
Evelyn Calderon Vives

CIP: H87 10-2022/34 CDD B869.3
Depósito legal: DL S 419-2022
ISBN: 978-85-54295-47-9

La venta de la versión impresa y la reproducción del libro para fines comerciales están prohibidas. La versión en línea está disponible gratuitamente y se permite la reproducción total o parcial de los materiales aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados y se asignen los créditos correspondientes.

¿Cómo hemos llegado a este punto de no retorno?
¿Cómo hemos podido creer que se puede echar de todo al mar, contaminar el aire, el suelo, la tierra que nos protege?

60 millones de emigrados por problemas climáticos estos últimos diez años y se prevé que aumenten a 250 millones en los próximos 50 años, son cifras de la ONU[2].

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxsxxxxxxoxxxxxxxxmxxxxxxxoxxxxxxxxsxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxexxxxxxxxpxxxxxexxxxxcxxxxtxxxaxxxxxnxxxxxtxxxxexxxxxsxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxdxxxxxxexxxxxxxxxxxxxxxlxxxxxxxaxxxxxxxxx
xxxxxmxxxxxxxxuxxxxxxxxxexxxxxxxxrxxxxxxxxxxxtxxxxxxxxxexxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

---

La noción de crisis civilizatoria, además de hacer alusión a la crisis ecológica global –contaminación ambiental, escasez de agua, cambio climático, extinción de especies, etc.- ocasionada por la acción humana, se refiere al hecho de que semejante situación, a pesar de su gravedad, "permanece, no obstante, social y políticamente desapercibida […] al menos, para amplias mayorías urbanas, habitantes de la sociedad-de-consumo-global" (Machado, 2013: 10)[3]

M
U
N
T
E

¿De qué estar de buen humor cada día,
de qué podemos alegrarnos,
de qué?[4]

Esos loros
Que no dejan de chillar en mi cabeza

Todo verdor duele
agonizo
desértica
sembrada de nostalgia
y ansiedades verdes

Dan la cinco de la tarde
allá estará volando
el verde bajo el azul
picoteando
con barullo
las guayabas del jardín

Pero / ya / no / hay / mangos /
ni / papayas /
en / mi / mesa /

Me esperan ausentes
todas las infancias que viví

Y alucino verdes por los rincones
pero no puedo volver
no puedo

Gritos

No me tomes muy en serio
no voy a salir con nada
por todos lados
tengo goteras
humedad en las paredes
azulejos caídos
cristales quebrados
grietas

Yo

Durante la tarde
cada día lloro y decoro el mundo
ideas y fealdad

una cruda realidad que se roba la vida
que le das a tu alma
¡qué bonita palabra! y que amplía la mirada
de hastío

que bajón me dio y ahora me duele el corazón y la razón
de estar aquí

Aquí y ahora es el momento en el que vivo
tranquila en la distancia

es la libertad
de empezar a brillar.

Ideas y fealdad[5]

¿Es mi cuerpo, acaso, terreno baldío?
¿O es una maceta con geranios?

¿Es, acaso, horizonte montañoso?
¿O estrecho como Castilla?

A veces lo nombro trinchera
otras barricada
a veces soy paria en este
mi propio territorio
deshabitado y vaciado
que es mi cuerpo
como la España rural que en sus calles
me vio crecer

Y las rodillas despellejadas por los golpes de la infancia

Labrado y desgastado de miradas ajenas
testigo del asco a los sobacos peludos,
las tetas caídas
y los pezones duros

¿Está, acaso, mi cuerpo en conflicto,
en disputa
entre lo que soy
y los que quieren gobernarme?

¿No es, acaso, basurero
donde otros arrojaron su mierda?
¿Es, acaso, zanja y olvido?
O tal vez pueblo desierto y silencio

Contaminadas están estas tierras de crueldad
de huesos podridos
Y las rodillas peladas de arrastrarme

¿Quién es juez y quién es parte?

Memorias

Las injusticias de este mundo me tocan lo emocional.
Para compensar, la poesía me llega al alma de una manera especial.

Cada día pienso en la gente que sufre,
en los que se han ido sin poder despedirse.
Pienso en los que se han quedado llorando su pena.

Siento rabia, me indigno, me rebelo,
me angustio, lloro ríos, derramo mi dolor.
Sin esperanza, me desespero y me aflijo.
Entonces me detengo, respiro y, en lugar de entregarme, tejo.

Tejo historias, tejo versos, imagino el mundo al revés.
Tejo como quiero que sea mi día.
Destejo las cosas tristes, lleno las horas con poesía.
Tejo un corazón sensible, le abro las puertas a las alegrías.

Siento que el viento sopla, haciendo del árbol su instrumento.
Oigo el canto de los pájaros en una hermosa sinfonía
y el silencio se convierte, de pronto, en melodía.

Miro el cielo azul del Cerrado, veo a San Jorge en las nubes, con su caballo agitado.
Miro las flores tan sencillas con abejas a su lado
y mariposas bailando como si sembraran vida.
Entonces me siento abrazada, cuidada y acogida por nuestra madre sagrada.

Sé que no puedo deshacer los horrores de este mundo,
pero puedo tejer sueños, repartir afecto, cantar esperanza,
llevar abrazos, emanar buenas energías
y afrontar los días difíciles, con canciones y poesía.

Tejiendo poesía

Hay varias razones para pensar que este modelo de existencia humana debe cambiar. Creo que antes no encontraba las palabras para nombrarlo, ni describirlo[6].

primero todo era agua
eras pez en la tormenta
la corriente te acunaba
eso al fondo que escuchabas
era luz
mezcla con aire

los vientos no existían
se dormía todo el día
se flotaba tan tranquilo
se encendían los latidos
y eras luz
mezcla con aire[7]

Me da risa el sol desnudo
desnudo el rostro del muerto
muerto el aburrimiento
se quedó totalmente vacío
vacío
vacío el alma en cada verso
rozando el vacío que palpita
que palpita debajo de la tierra al fondo bien al fondo
fondo a donde llegas con los años pues nacemos en un trono
para luego abrazar el caos
caos es un caos la vida patas arriba
arriba de la colina
colina y valle colina y valle y en el fondo el río
el río custodiando tus orillas secas y solitarias
y solitarias manos enredadas entre el barro
barro entre las corneas nos impiden ver nos impidieron sentir

Poema a seis manos[8]

Arde,
parece que tengo fiebre
o ladridos de mastines en las sienes

Mi pecho es una red
hinchada de agonizantes peces
trémula plata en desespero
toda bocanada de aire me asfixia

Escupo sangre y gemidos
y siento espuma de mar
espesándome la saliva

Sed, sed,
estoy seca
y entre mis piernas goteo
sangre tibia, coagulada, densa

Cuerpo

A veces suave, rugosa, resquebrajada,
Áspera
Con olor, o sin él

De color uva, de color maíz,
De color intenso
De color fulgurante

De saturación diversa en un mismo tronco
Más dorada según la estación

Más firme a menor tiempo
Deteriorada con su transcurrir

Más resistente a mayor tiempo
Deteriorada con el tacto humano

Mimetizada con la tierra
Áspera
La palpo si lo permite

El rostro de mi abuela,
De mi madre
Y pronto el mío.

Ritidoma

el cuerpo
es la memoria
encarnada
de lo vivido

es la marca
a veces dolorosa
de una situación
en el mundo[9]

Yo venía con prisas
de lejos
corriendo
con las sandalias rotas
con los pies sangrando anhelos

Yo venía con prisas
de lejos
y mientras yo apuraba el paso
allí se bebían el vino
Se vaciaban las fuentes
Se daban besos
Se hacía el reparto de amores
Se trenzaban flores en el pelo

Yo venía con prisas
de lejos
pero no quedaban más que huesos
platos sucios
hielos derretidos
manteles manchados
culillos en las copas de vino

Yo venía con prisas
de lejos
y terminé lamiendo las vajillas
apagando las luces
cerrando las ventanas
barriendo el suelo

Banquete

No parece haber grieta, salida o refugio; la caída tiene la inminencia de un corte profundo que nos desangra por la garganta. Cuesta respirar, el pecho se oprime y salta, haciendo que el corazón busque escapar por la boca, la vista se nubla y hasta las lágrimas cambian de sabor. Las manos pierden su estabilidad natural y buscan alrededor algo a que asirse, como el alivio en medio del naufragio. Sin embargo, todo parece inútil y la entrega a la destrucción parece ser sinónimo de un alivio final. Jamás podría decir cuántas veces he habitado ese caos, solo hasta este momento siento que puedo tener algo de control sobre esas perviviencias por el ejercicio de escribirlo y en últimas compartirlo, porque el nivel de vacío que se tiene al habitar allí en esa eternidad de un chasquido es inconmensurable. Es un "para siempre" que te consume en lo efímero.

III

Las piernas
me balbucean
senderos

y el olfato
me tararea
fruta madura

suspiro
abro los ojos
¿algo ha cambiado?
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde
dónde dónde dónde

La cristalera se viste de rojo
Señala el camino
Se alza por entre las torres
Al ocaso

Mayo: ¿qué te traes?
Pies se sincronizan al caminar
Si sincronizados
corazones a un compás

Es la consumación
Es el preámbulo

Mayo: ¿Qué te traes?
Voces que conversan en un vaivén
No participes, solo observa
Vuelve la atención

Deleite y cobijo
Vuelve a casa
Burla al tiempo
De madrugada.

Eclipse

Toda tierra se marchita
El horizonte fértil se amuralla
El sol escupe tinieblas
La lluvia quema las cosechas
De los árboles brotan buitres
y la siembra solo ha dado
raíces de amargos venenos

Kay patsa musyay manami
occidentalcuna yachatsicuyangannollatsu,
manami atipaypatsu

Quechua Culli

Te Asikamatilistli tlen kipia nochi
tlaltikpatli kachi ueye tlen itlanenehuilistli
tlen kisa itech altepeme occidentales

Náhuatl

Munduaren ulermena askoz
handiagoa da, munduaren
mendebaldeko ikuskera baino

Euskera

Ko yvypy jaikwa'ava
ko tuichave, pé oikwava pé
yvy ambue yvyguī

Kaiowá

Nato netemea onan jonibaon shinanai
xeeinbain aniriki, nato netemea
jawekibo non onanti maxkabiresa

Shipibo Konibo

La comprensión del mundo
es mucho más grande que
la concepción occidental del mundo[10]

Castellano

Ru k'oxomaxik ronojel ja ruuwach uleew,
nim ruwachib'aal chi ruuwach xa jun
taas tutz'eetiik ja ruuwach uleew ti b'aani

Tz'utujil

U entendimentu du mundu é mutu
mais grandi du que a idea
occidental du mundu

A fala

Kay pachamamapak yuyaykukunaka
ashtawan Katunmikapan kunti
yuyaykunatapash yalli

Kichwa

Juchari echerio
erhatsekua sánderu k'éristi
eska utususïri erhatsekua

Purhepecha

Lantla ukxilhaw katuxawat tlakg
tlanka, ni tatalakxtumiy lata
xtalakapastaknikan xala xakilhtutu'

Tutunakú

La comprençión der mundo
êh muxo mâh grande que
la conçêççión ôççidentâh der mundo

Andaluz

Ipê amarelo
quase sem floração revela
o prenúncio de uma nova estação.

Vem chegando a primavera
e com ela as cores
os perfumes e as belezas
de todas as flores.

Chuva setembrina
molha o chão
renova a esperança
do meu coração
ameniza o ar
acalma o calor
traz o cheiro de mato
- agora molhado –
apaga o fogo
no Sagrado Cerrado.

Primavera

Tierra

"Enfrentando días de mañana
La Semana contribuciones organiza
El Presente de la Madre Tierra
Y Ambientes de nuestro tiempo

naturaleza
Ciencias
Mujer rural
Castilla y León"

Próximos
Tierra Salamanca
Medio internacional
Sociedad martes rural

Las Agrarias
en el futuro
El centro del pasado
Abril horas abril.

Abril horas abril

El amor es un gran tejido que brota de las comisuras de la boca y viaja desde el interior hacia una construcción inmortal de la experiencia y la memoria. Habitar y habitarnos en capas tersas de emoción, en una existencia que solo puede verse enriquecida por el nombre que nos llena la boca, por el palpito del devenir, por el movimiento del fuego incandescente que ilumina cada parte de los tramos inexorables de la emoción.

II

En mi forma de existir
busco el sentido de la vida.

Observo la naturaleza,
dejo que la luna me guíe.

Oigo la voz del silencio,
siento besarme el viento.

Caminando por el suelo del Cerrado
abro la puerta de la alegría.

Me conecto con lo sagrado
renuevo mi energía.

Sagrado

El amor no existe para resolver nada, el amor existe porque la vida en sus más pequeñas partículas tiene ese ingrediente de incertidumbre, que puede llenar de una pasión exultante cada mañana de nuestras vidas.

Es ese frío que te atraviesa de repente en medio de una tarde y te electriza detrás de la nuca, ese estremecimiento que resulta sacándote de esos momentos muertos y rutinarios de la vida; es la visión que pasa por los ojos, en esos instantes que divagamos y nos dibuja una sonrisa que no podemos evitar; es esa lágrima que bordea nuestros ojos todo el tiempo y sale cuando nos conmueve un brillo de sol que se cuela en la ventana. Es la canción que aparece cuando sentimos nostalgia y un día repetimos en un loop más allá del hartazgo porque nos dice algo que es únicamente para nosotros y ese momento presente.

I

Brota entre maíces y cebada
en las veredas,
en los márgenes,
en las cunetas
y en las aceras

Crece en mis grietas,
en los regueros
y en las paredes de adobe

Es suave...
es ruda

A veces pincha
otras (muchas) mustia

A veces envenena
y es medicina

Florece salvaje y rebelde
resiste silvestre
mala hierba
Siempre Viva

Mala Hierba

La que contiene en sus entrañas la vida
y con ternura la sostiene
La que en tierra árida y hostil resiste
luz y agua espera pacientemente
La que habita los surcos en campo fértil
La que brota en las veredas de la rebeldía,
germina en autonomía
y se cosecha en libertad

Mujer semilla

El agua ha entrado
la tierra caliente que asesina la posibilidad de vida
las flores que se vuelven vapor detrás del día
la mancha tibia en la pared

ya me cansé de no estar desnuda en la calle
los días despiertan y la inminencia se funde
con el sudor que enciende a las nubes
cuánto más se podrá tocar a los cuerpos con ternura
lo genuino del amarillo de un girasol
me he arrastrado para poder respirar
he sumergido mi cuerpo
detrás del sedimento que une los mundos

me ofrezco para tocar el punto que lo reinicia todo
deja que el cielo cierre y abra todo
que se inunde la agonía
para crearnos de nuevo y de nuevo y de nuevo
hasta no quemar con los pies el ímpetu
el dolor me ha parido un anhelo
al gritar hondísimo al fondo del centro
que no quiero más que una vez más tú y una vez más yo
y ser expectante de cómo las sociedades vuelven a cambiar
desde una mano trenzada frente al fin

Na linha do horizonte alaranjado
vejo o espetáculo iluminado de Inti
dominando o céu do Cerrado.
Me rendo à sua beleza
e deixo partir toda a tristeza.

Com os pés descalços no chão
sinto subir por meu corpo
a energia poderosa da Pachamama.

Me deixo envolver
por sua força regeneradora
e por sua paz protetora.

Fecho os olhos e sinto o vento
beijando a minha face.
Então me calo para ouvir a voz
da rainha dos ventos
e deixo que seu poder afaste
todos os sofrimentos.

Natureza

Devíamos admitir a natureza como uma imensa multidão de formas, incluindo cada pedaço de nós, que somos parte de tudo: 70% de água e um monte de outros materiais que nos compõem. E nós criamos essa abstração de unidade, o homem como medida das coisas, e saímos por aí atropelando tudo, num convencimento geral até que todos aceitem que existe uma humanidade com a qual se identificam, agindo no mundo à nossa disposição, pegando o que a gente quiser. Esse contato com outra possibilidade implica escutar, sentir, cheirar, inspirar, expirar aquelas camadas do que ficou fora da gente como "natureza", mas que por alguma razão ainda se confunde com ela. Tem alguma coisa dessas camadas que é quase-humana: uma camada identificada por nos que está sumindo, que está sendo exterminada da interface de humanos muito-humanos[11].

Usted preguntará por qué *escribimos*
Escribimos porque el río está sonando
Y cuando suena el río, suena el río

Escribimos porque el sol nos reconoce
Y porque el campo huele a primavera
Y porque en este tallo, en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta

Escribimos porque llueve sobre el surco
Y somos militantes de la vida
Y porque no podemos ni queremos
Dejar que la *palabra* se haga ceniza

Por qué cantamos[12]

estamos pisando los mismos cometas
una realidad tras otras en simultáneo
conexiones parciales
entre el beat que mueve los huesos

ya me di cuenta
de lo que se puede escuchar

quiénes pueden entrar en el agua viva
el cordón umbilical latiendo detrás
las vibraciones que nos hacen humanos
parte animal parte mineral parte sueño
nadie se salva de dejar de soñar

hay que iniciar todo del todo
la revelación en cada cuerpo caído
cuerpos de brazos de río y cordones de hierba
desintegrar la jerarquización de las manos abiertas
las palabras que se aferran como verdad
correr con ojos circulares
reconocernos las especies colores afilados
la arena la madera en el sendero
y el pedido extremo para poder vivir

comercomercomercomercomer
si no podemos comer
qué tanto sirve todo esfuerzo estelar
solo no sé cómo caminar en dos patas
con el centro cerrado
no puedo más que descomponerme
en cada formación
y mi sangre al menos
se vuelve comida desbordante

me ha traumado salir a la calle
de este modelo de vida estoy extinta
ya no tengo más que romperme

s o l o
q u e r e m o s
p o d e r
e l e g i r
c ó m o
q u e r e m o s
v i v i r

arterias agotadas deseos agotados
solo respirar y comer
solicitud rechazada
entonces ENTONCES entonces
qué sigue
e
e

no quiero vernos carcomernos
comernos la propia sangre
comer la posibilidad de la posibilidad de la posibilidad

ya solo puedo dar mis brazos
funcionan entre otros
cuando se multiplican
por regeneración

todas mis palabras son equivocaciones
son significados fuera de la frente
para leer en la oscuridad

Las costumbres simples permanecen: nadar en el río, cocinar arroz con queso o trenzar a una vecina. Las trenzas unen a la dueña del pelo y a quien lo trenza en una complicidad íntima; la trenzada deja ver sus raíces, se arrodilla ante otra para que disponga de su fuerza y encanto. La trenzadora es responsable de crear caminos, ríos, salidas en el pelo de la otra, unirla a todas las mujeres que han sido trenzadas en la historia[13].

Al año 2030 se le conoce como el "año de no retorno". La evidencia científica revela que si no se han tomado decisiones drásticas para cambiar el sistema político/económico que destruye a la tierra, a partir de ahí, será inminente. Ya no se podrá hacer nada más para revertir el cambio climático. Ya no se podrá hacer nada por salvar a todas las gentes y seres que habitan este planeta de los efectos del asesinato de la tierra.

Yo creo en el 30. Yo creo que ya solo nos quedan 30 años.

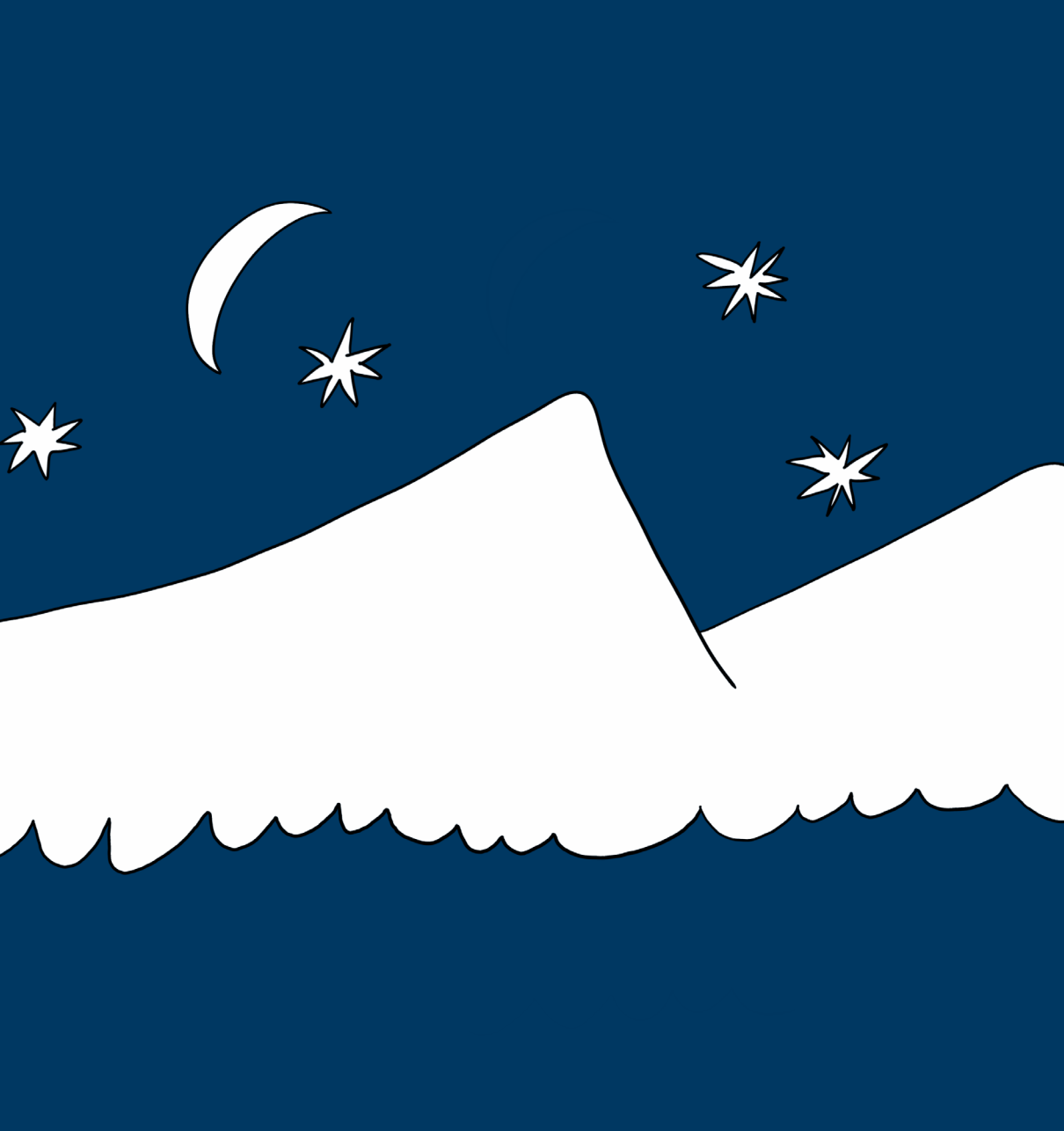
E L P O E M A S E A B R E
esa es tu fuerza

(Todo amor es urgente porque nos vamos a morir (mañana))

Entre otras cosas escribo para que no suceda lo que temo, para que lo que me hiere no sea, para alejar al malo. Se ha dicho que el poeta es el gran terapeuta, en este sentido, el quehacer poético implica exorcizar, conjurar y, además, reparar. Escribir un poema es reparar la herida fundamental, la desgarradura, porque todos estamos heridos.

ya nos vamos
a empezar otra vez

(tengo fe en ser fuerte)[14]



No siempre hay casualidades

(A modo de epílogo)

"Mi nombre es legión, pues somos muchos"
Marcos 5, 9

0. Un día, muy preciso, Evelyn conoce a Vladimir y se hacen amigos. Ambos viven en Salamanca, España, ambos son peruanos y su amistad se cimenta, como suele ocurrir entre los no tan jóvenes poetas sudamericanos, en la melancolía por ciertas costumbres, en la afinidad con ciertas lecturas, César Moro, por ejemplo. En realidad, son jóvenes, y también son, a su manera, trabajadores y creen en el poder lenitivo de la escritura.

1. Otro día, esto ocurre el año pasado, Evelyn dice que quiere presentar un proyecto al Servicio de Asuntos Sociales de la USAL y Vladimir, al escucharla, es un poco escéptico, pero dice lo podemos pensar. Evelyn insiste; dice que hay que presentarnos, hay que escribir la solicitud ¿Cuándo termina el plazo? dice Vladimir. En una semana, creo, dice Evelyn cada vez más convencida, lo leí en alguna parte.

2. Al cabo de dos días Evelyn aparece con la noticia, esta vez irrefutable, de que el plazo termina en una semana. Pasan los años, perdón los días. A veces, muy de tanto en tanto y sin saber por qué, Vladimir recuerda la fecha de cierre y palidece. Esta sensación sólo se evaporó

dos días después, cuando ambos fehacientemente se pusieron a trabajar.

3. Tras ser seleccionados, sin embargo, algo impreciso, deja en ambos un rastro de inquietud. De inquietud y de alegría, por supuesto. La inquietud, en realidad, es un disfraz del miedo a que las cosas no terminen bien. ¿Y la alegría? Tras la alegría se esconde la nostalgia por su propia juventud, pero en realidad tras la alegría se esconde la ferocidad de su propia voluntad.

4. Ambos se ponen a trabajar. Evelyn y Vladimir preparan los carteles, las clases del taller, casi siempre juntos. Realizan las cuatro sesiones en la Facultad de Ciencias Sociales y allí hacen otros amigos. Con ellos escriben un cadáver exquisito, un poema dadaísta, un ejercicio de metáforas. Todo esto en casi un mes, más de un mes. También pintan un mural participativo en el Parque Wisburg para probar así su propia ferocidad. Ambos son un poco más conocidos y sobre todo amados. No creo que sean dos hormigas salvajes y suicidas. Ni capitanean un grupo de poetas adolescentes que no respeta a nadie. Pero son legión, pues son muchos, por lo menos, no son dos como al principio.

5. Pasan los días. Retroceden los días. Casi al final del invierno Evelyn y Vladimir todavía son amigos y caminan cada día, inconscientes, por el borde del abismo, es decir, por las orillas del Río Tormes. Hasta que un día Evelyn abandona España. Vuelve a Lima y Vladimir se queda solo. A partir de allí sus vidas, hasta entonces unidas, discurren por

derroteros diferentes. Evelyn recorre Lima y la selva peruana. Vladimir no recorre Europa, ni África. No se mueve de Salamanca. Ambos intentan, vanamente, encontrar un trabajo decente o hacerse matar.

6. Pero antes han ocurrido otras cosas. Pero no hay tiempo para contarlas o tal vez no quieran contarlas. En cualquier caso, es momento de decir gracias. Siempre hay que dar las gracias, piensa Vladimir. Y no por una cuestión religiosa o por una obediencia al poder. Él piensa, por ejemplo, en Judith Butler cuando dice que todos estamos heridos y esa herida demuestra que somos impresionables, que estamos entregado al Otro en formas que no podemos controlar. Ese es el sentido que busca. Gracias por la ayuda dice él.

7. Esto es lo que hay. Dos jóvenes condenados por la poesía. Europa y América. Un nuevo ciclo que comienza y que al comenzar los aleja del borde del abismo. Tejen desde la distancia que los separa un libro con los poemas del taller. En realidad, es el lenguaje el que teje, y por eso no hay autoría. Un libro como un tejido de citas provenientes de toda la cultura. Suena bien, piensa Evelyn. De vez en cuando tienen noticias el uno del otro. Sobre todo, Vladimir tiene noticias de Evelyn. Así, en una ocasión, sabe que una universidad peruana y muy católica ha contratado a su amiga como profesora, que ahora asegura tener una gran responsabilidad. Finalmente, sus destinos divergen y sus cuerpos se alejan, como dos flechas que de improviso y fatalmente adquirieran trayectorias divergentes.

Una breve réplica inesperada

El sendero de hacer un libro en colectivo es siempre inesperado. Mucho más si se toma la palabra con una horizontalidad radical y con todas las posibilidades que nos puede dar ese proceso individual-tránsito-plural. El embarrarte de la palabra de otra, te compone y te moviliza a seguir esparciendo palabras nutridas o alejadas de aquella. Quieras o no, te empuja hacia una dirección que decides (o no) a partir de ello. La autoría se hace menos necesaria cuando solo quieres decir desesperadamente algo, algo que es importante desde tus entrañas y se entrecruza con muchas otras voces/palabras/personas que se arrastran contigo. Coincido profundamente en agradecer. Porque he sido testigo en primera persona de un proceso de transformación poderoso a través de la poesía. Hemos creado, hemos confiado, hemos llorado, hemos discutido, hemos celebrado, nos hemos peleado y nos hemos reconciliado. Nuestra vulnerabilidad entregada y abrazada entre las letras. Este libro lleva la marca profunda de la ternura, del cuidado, como una apuesta de vida en un mundo que muere. Casi como aquello de lo que te aferras, cuando ya no hay nada más posible. Aquello en lo cual crees fervientemente, detrás de ver cómo los ríos siguen siendo infectados de petróleo, las lenguas indígenas se van extinguiendo, los glaciares desaparecen, la gente muere en las fronteras y los bosques y selvas son aniquilados. Nuestra resistencia es enfrentarnos a lo que nos queda de vida, a la violencia impregnada en nuestra especie, con la urgencia de una ternura colectiva.

Latino
América
Un pueblo sin piernas
pero que camina
TRANSFORME
DOLOR
EN POESÍA
Hay
árboles
en mí
Río de mi alma
curaste mi aliento
para verte
@AFETOSESENTIRES —@YAIRCELROBLEDO
@SAS_USAL —@COLECTIVIDADPOETICA —@INSURGENTREFEM
#OBJETIVO
CAMPUS
SOSTENIBLES
USAL

les
n mí

La palabra se hizo pared
se hizo manos que pintan
se hizo tejido

Parque de Würzburg, Salamanca, España
Sábado 11 de junio del 2022

Participaron:

Yaircel Robledo (Venezuela)
Fabiana Polanco Robledo (Venezuela)
Alejandro Pastor (España)
Sacha Lione (Argentina)
Pedro López Herraiz (España)
Sofía Zamorano Aguilera (Chile)
Paula Bataná (España)
Letícia Érica Ribeiro (Brasil)
Elízabeth M. Ramos (Venezuela)
Patricia M. Castillo (Argentina)
Vladimir Litmam Alvarado Ramos (Perú)
Evelyn Calderon Vives (Perú)

Mira aquí el video del proceso:

Autoras

Elízabeth M. Ramos
No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / No tengo ni idea de quién soy / Mi casa está en Ejido (Venezuela) y a veces hago dibujitos. Ig: @eliza_m_ramos

Eve C Vives
(Callao, Perú). Poeta a tiempo completo. Afro-huamachuco. Anti colonial anti patriarcal anti capital anti racista. Creyente del amor [libertario] y los espíritus del bosque. Vivo entre la música, las letras, las ciencias sociales y todas las luchas de la calle. Me devuelven la vida Mayu y Emu. Ahora, con una obsesión por editar libros, fanzines y cualquier cosa con papel. Hice un libro antes y 353 kg de poemas. Ig: @eveblue

Jennifer Restrepo Monsalve (Madame Guillotina)
Nací en la convulsa Medellín de 1994. Habito la diáspora colombiana en España desde hace poco más de un año. Vine a Salamanca como ganadora de una beca de estudios de máster. Me cuesta definir qué soy, pero con certeza puedo decir que no soy poeta, no soy escritora a tiempo completo, no soy profesora, no soy estudiante, no soy trabajadora do-

méstica, no soy teatrera, no soy espectadora. Aunque me he atrevido a incursionar en todas. Sé que tengo una voz y algo por contar. Abrí un espacio de escritura personal: https://medium.com/@madameguillotina

Letícia Érica Ribeiro
Escribo porque es una forma de situarme en el mundo y transmitir las voces, los afectos y los sentires de las mujeres que me han atravesado y han permeado mi historia. Escribo porque la escritura me salva todos los días, principalmente de mí misma. Escribo, sobre todo, para enfrentarme a mis demonios y re(e)xistir cada minuto. Me muevo entre la escritura académica y la literaria, entre el estudio y los trazos, entre abrazar la muerte o dejar que la vida me abrace. Ig: @leticia.erica.ribeiro

Patricia M. Castillo
No es abogada ni tampoco arquitecta, ha publicado en las grietas de los lugares, en los libros académicos para cuatro gatos locos y sigue en la búsqueda caicediana de unos pocos buenos amigos. Participa en debates sin público y talleres a la gorra, en la autogestión cultural y artística, desde el ecofeminismo, la perspectiva de género y la alteridad. Cree en las artes como una salida... ¿a qué? A los nefastos niveles del discurso de la posverdad. La historia es su mejor pre-texto para acogerse en el arte como una forma de intervención transformadora.
Ig: @enhistoriasdelarte

Sara Vega
(1996). Enraizada a orillas del río Órbigo, mis ramas crecen junto a encinas y a veces no sé por dónde me vienen los aires. Soy pueblerina, cazurra, bisexual, un poco sinvergüenza, bastante bocazas, marimandona y muy, muy, pero que muy llorica. Y a mucha honra. Ordeno las palabras en forma de verso porque me cansé de tragar saliva y así me nace de dentro: es mi voz, es huida y (me) encuentro.

Vladimir Litmam Alvarado Ramos
(Arequipa-Perú, 1990). Actualmente reside en Salamanca (España). Obtuvo el primer lugar en los Juegos Florales de la Juventud organizados por la Municipalidad Provincial de Arequipa-Perú (2017). Ha publicado en poesía El designio mayor de poema (2013) y La visión de la iguana (2018). Fue finalista del VI Premio Valparaíso de Poesía (España) 2020. Ig: @vladimir_alva.

Colaboraciones transhumanas

[1]Blanca Varela. Fragmento de entrevista “Hay que vivir como si fuera el día definitivo” (1998)

[2] Patricia de Souza. Fragmentos en Ecofeminismo decolonial y crisis del patriarcado (2018)

[3]Luz Estrello. Defender el horizonte: paisaje, conflicto socioambiental y antropología visual en Junín (Íntag, Ecuador) (2016)

[4] Patricia de Souza. Fragmentos en Ecofeminismo decolonial y crisis del patriarcado (2018)

[5]Lucía Del Prado Rueda. Poema “Ideas y fealdad” creado en conjunto con Jennifer Restrepo (2022)

[6] Patricia de Souza. Fragmentos en Ecofeminismo decolonial y crisis del patriarcado (2018)

[7]Perota Chingó. Fragmento de canción “Mezcla con Aire” (2018)

[8]Miguel Dacosta Sánchez. Poema “Poema a seis manos” creado en conjunto con las autoras (2022)

[9]Patricia de Souza. Decolonizando a Juana (2017)

[10]Arturo Escobar. Video de charla Tejiendo el pluriverso (2016)

[11]Ailton Krenak. Fragmento en "Ideias para adiar o fim do mundo" (2020)

[12]Mario Benedetti. Poema intervenido "Por qué cantamos" (1979)

[13]Lorena Salazar. Fragmento en novela "Esta herida llena de peces" (1991)

[14]Versos finales: Arturo Carrera (Escrito con un nictógrafo), Raúl Zurita (Amor y Apocalipsis), Alejandra Pizarnik (El deseo de la palabra), César Vallejo (Trilce).

Diseño del logotipo para Colectiva InSurgente por @pollogayo

Traducciones: Pablo Loarte (Quechua Culli), Tatiana Méndez (Náhuatl), Mikele Mannion (Euskera), Francisco Dioniso (Tz'utujil), Vicente Pijal (Kichwa), Rossandra Cabreira (Kaiowá), Francisco Martinez (Purhepecha), Natividad Pascual (A fala), Amal Justo (Andaluz), Marcos Juárez y Alfredo Santiago (Tutunakú), y Roger Sui Niwe Márquez (Shipibo-Konibo).

Esta publicación ha sido elaborada por muchas manos, corazones, lenguas y sentires. Fue posible gracias al proyecto *Hay árboles en mí*, uno de los ganadores de la Convocatoria 2021-2022 "Objetivo: Campus Sostenibles" impulsado por el Servicio de Asuntos Sociales de la Universidad de Salamanca.

iguales

Este libro se terminó de editar entre Lima y Salamanca,
ocho mil ochocientos veintisiete kilómetros
una de la otra y en el medio un buque
de perfecta geometría rectangular
navegando por un surco,
en el mes de octubre
de 2022.

COLECTIVIDAD POÉTICA

VNiVERSiDAD D SALAMANCA

Servicio de
Asuntos Sociales

COLECTIVA INSURGENTE

OBJETIVO CAMPUS SOSTENIBLES

ISBN 978-85-54295-47-9